

# EL ORIENTE.

Editor responsable.  
SANTIAGO SORIANO.

Suscripcion 480 reis mensuales, pagaderos al recibir el primer número—Redaccion calle del Sarandí N. 65

## EL ORIENTE.

Montevideo, 23 de Marzo de 1862.

### La marina nacional.

I.

Todos los Estados, cuyos principales límites lindan con la mar ó con rios navegables, como por ejemplo nuestro magnífico Plata, que con orgullo podria llamarse, el gigante de los rios de Sud-América, necesitan, y no pueden prescindir de ella, tener una marina nacional mercantil, y otra de guerra, limitada á sus necesidades.

La nacion que se halla colocada en una posicion topográfica, análoga á la nuestra, sino tiene su marina correspondiente, entre las naciones civilizadas viene á ocupar el mismo lugar que ocupa el individuo en la sociedad, la cual no lo cuenta entre sus miembros cuando no tiene los medios suficientes que se requieren para alternar en ella.

Sin embargo, á nosotros felizmente no se nos puede aplicar con justicia ese paralelo, porque estamos todavia en los pri-

meros dias de primavera de nuestra existencia política.

Siendo el Estado Oriental nacion mucho mas mercantil que agrícola, lindando con el hermoso Rio de la Plata, con una larguísima estencion de costas, en posesion de los mejores puertos de ese rio, el pensamiento de que nos es necesaria una marina de guerra y otra mercantil, hace tiempo que debió haber preocupado la mente de los ministros de aquel ramo, porqué si tal hubiese sucedido, cuando menos, hoy estarian preparados los proyectos que nos deben dar aquel resultado.

Es verdad que desde el feliz dia en que brilló en el mundo nuestra independencia hasta hoy nuestros asuntos interiores han ocupado constantemente y con preferencia la atencion de nuestros gobernantes, pero tambien lo es que en medio de esas ocupaciones han habido intervalos felices de paz, de calma y de sosiego, en los cuales, á no haber sido descuidada esa necesidad, mucho se habria adelantado sobre el particular.

Es tiempo que el gobierno tome en con-

sideracion este asunto de tanto interés y de tanta trascendencia en nuestro orden político, y se penetre que si por ahora no podemos disponer de los medios para hacer de un solo golpe de una marina de guerra, tenemos bastantes recursos, que contando naturalmente con la paz interna, nos pueden habilitar para empezar la obra é irla concluyendo insensiblemente, por cuyo medio llegará un dia en que tomaremos los felices resultados de lo que poco á poco se habrá ido haciendo.

Imitemos en esa parte á la activa é industriosa hormiga, que no pudiendo en verano reunir en una sola vez lo que necesita para el invierno, se provee poco á poco.

Comprendemos perfectamente, que no basta señalar una necesidad, sin emitir al mismo tiempo una idea, como medio para conseguir el lleno de la idea que se apunta.

Con ese motivo daremos nuestra opinion, es decir, vamos á indicar una base sobre la cual podrian empezarse los trabajos, que seguidos poco á poco, al cabo podrán ofrecernos lo que buscamos, que

## FOLLETIN.

DE PARIS

### A LOS PIRINEOS.

POR

AMILCAR.

VI

[Continuacion.]

Bebo tres veces al dia, y las aguas me parecen excelentes, á apesar de su olor de nuevos podridos.

Ando á pasos de gigante por la senda de la salud; todos me preguntan, admirados, lo que vine á hacer, porque soy sin exageracion el enfermo de mejor semblante.

No demuestro dolencia ninguna.

Sin embargo, esto no impide que mi querido doctor me recete estas aguas, y él

debe tener sus razones para ello; como tengo fé ciega en su ciencia, ni las quiero averiguar.

He mudado de habitacion; vivo ahora en el *Hotel Tourné*, con madama Le Hure y su hijo Jorge.

Soy único dueño de un cuarto al piso de la calle, magnífico, soberbio y fresco; el ajuar se compone de una papeleria, una mesa, un lavatorio, un sillón, cuatro sillas, un velador, una cama y dos candeleros—una hermosa chimenea, una alacena y dos puertas (una secreta) completan el adorno de mi actual alojamiento.

Pago tres francos diarios, y por la comida cinco, lo que quiere decir que mi gasto es de ocho francos, sin contar—bien entendido—los gastos particulares, los extraordinarios por paseos en vehiculo ó á caballo, etc.

Buenas son las aguas de *Eaux-Bonnes*, pero *saladas*.

Hasta luego.

VII.

Junio 23.

Gozo de perfecta salud.

Hé visto esta mañana al doctor, quién está muy satisfecho de mi mejoría; espero, pues, estar libre de mi incomodidad del laringe antes del tiempo supuesto.

Con solo diez dias de asistencia, mi dolencia ha sido vencida, y presto concluirá mi *estacion*.

El próximo mes, tendré el gusto de darte un fuerte abrazo. á no ser que se alborote mi *testa*, y me demore por estas deliciosas inmeditaciones.

Apesar de los buenos ratos que paso y de las diversiones que tengo á mi alcance, te aseguro—bien puedes creerme—que no desee sino el momento de volver á mis penates de la *Rue du Havre*.

La vida, por cierto agradable, que me doy, no es de desdenar, pero al cabo me será insoportable por su monotonía.

Beber, comer, dormir, pasear y jugar al *wisk*, tal es mi pasar diario, cuando e



es una Marina Mercantil y otra de guerra con arreglo á nuestras necesidades, tripuladas con marineros nacionales.

Para tener una Marina de guerra, dos cosas son esenciales.—Buques y Marineros.

En cuanto á los buques pueden conseguirse de dos modos; ó por medio del dinero mandándolos construir,—ó por medio de algunas facilidades ó privilegios, que siendo compatibles con nuestro modo de ser, los pueda conceder alguna ley, dictada al efecto.

Ese último medio, es lo que vamos buscando, faltándonos absolutamente los materiales para realizar el primero.

En cuanto á los marineros nacionales, fácil es conseguirlos, empezando á formarlos, y para ello no se precisan muchos años.

En el segundo artículo diremos lo que se puede ya empezar á hacer para que al fin podamos tener una marina nacional de guerra y las bases sobre las cuales se podrá levantar la tripulación para que en pocos años, se componga puramente de hijos del país.

\*\*\*

**El Clero nacional.**

II.

El sentimiento religioso es lo que fortifica las instituciones sociales hasta el punto de no poderse separar uno de otras, pero debiendo tener cada cual su ejercicio circunscripto en tales límites, que la autoridad del uno no menoscabe la del otro.

La iglesia libre en el Estado libre es la base de la seguridad, de la ilustración, y el porvenir de una nación.

Demasiado discutido ha sido ese principio en estos últimos tiempos, para que nos esforzemos aquí en sostenerlo.

Nuestras razones nunca podrían añadir argumentos mas concluyentes de los ya conocidos.

Necesitamos de un clero, pero es preciso que sea nacional, y ha llegado el momento en que el Gobierno, en el interes de la mayoría de la Nación, debe cortar el ilícito ejercicio que se hace de la religion cristiana, estableciendo una iglesia Oriental con un obispo, cuyo nombramiento pertenezca al gobierno con la aprobación del gefe supremo de la Iglesia, y que provea á los curas y á las capellanías esparcidas en la campaña.

De ese modo se evitarán los escándalos, que se actan hoy dia en que vemos

ejercer el Santo Oficio de los Sacerdotes cristianos, por sujetos, cuyas capacidades, moralidad, títulos y antecedentes no se conocen.

Es una lastima, mas aun, es una vergüenza para nuestro país, ver funcionar en las iglesias á algunos cuya incapacidad é inmoralidad los inhabilitan para ejercer en esta tierra.

Aquí, sin embargo, les es permitido vivir con la celebracion de la Santa misa y administracion de los Sacramentos, lo cual constituye, no una falta, sino un crimen por parte del gobierno, que debería saber que la moralidad y la religion son los elementos indispensables para la gloria, la civilizacion y la tranquilidad de un país.

El Ministro, el Sacerdote del culto católico, debe vivir decentemente segun la nobleza de su oficio.

Asi sucede entre los protestantes; y entre nosotros que somos católicos, la religion se deprime, se arruina por la incuria de los encargados de hacerla respetar.

Entre nosotros acontece que llega un individuo de negra sotana por un buque de cualquiera nacion, entrega [cuando lo hace] algunos certificados que lo declaran clérigo, y eso basta para que se le otorgue un permiso para decir misa.

Y despues, diremos que los antiguos Egipcios, los Fenicios, los Griegos, los Hebreos, los Chinos, los Peruanos, y los Mejicanos mismos eran bárbaros!

Lo que irrita sobremanera, es que á estos que se titulan sacerdotes, se les concede tácitamente tan grande autoridad civil, hasta el punto de ser dueños del interior de la familia y de consiguiente de la nacion entera.

Firmemente creemos que tolerar semejantes abusos es hacer un mal al país, porque sin un arreglo definitivo y radical del clero, hemos de ver repetidas las escenas que no ha mucho hemos presenciado.

Tolerar tambien el predominio que á cada dia va tomando la expulsada secta jesuitica en los asuntos de la instruccion pública, en la enseñanza de la religion por medio de textos absurdos é inmorales, es engañar á la nacion, y tal no debe ser el proceder de aquellos á quien ha confiado el poder.

Iremos siguiendo.

\*\*\*

**No somos opositores.**

No se crea que si al escribir este artículo tenemos que nombrar al Sr. Iriarte, es espresamente por un sistema de oposicion, respecto á la desigualdad de opinion que existe entre dicho señor y los redactores del «Oriente.»

Muy lejos de esto,—el objeto solo que nos guia es demostrar á nuestros lectores que siempre hemos sido y seremos constantes defensores de la reputacion y buen nombre que nuestros padres nos han dejado por herencia.

No es la vez primera que tomamos la pluma para salvar nuestro honor y dar al calumniador lo que se merece,—pues que no contento con brindarnos suposiciones en alto grado degradantes, cuando era parte del periódico comodín titulado *El Aguila*, nos viene hoy demostrando con mas descaro el hábito hipócrita con que está revestido.

Pero como dice un adagio bien conocido: *el pez por su boca muere*,—dejarémos que nuestros lectores se informen de la carta que á continuacion publicamos y que fue remitida por el señor Iriarte á uno de nuestros compañeros de tarea.

Héla aquí:

«Apreciable amigo—

«Una estratagema bien representada (ha hecho que se me crea redactor del periódico *El Aguila* en el cual no tengo parte ninguna, PUES NO ME GUSTAN SUS DOCTRINAS.

«En vd. está creer esto ó no, pero para probar á vd. esto [si le gusta] me ofrezco á escribir en su periódico la Seccion de *Literatura*.

«Sea como sea, pido á vd. que tenga la bondad de no poner mi nombre entre los redactores del *Aguila* pues me disgusta mucho que se me llame redactor sin serlo.

«S Affmo.

«E. J. Iriarte.

«(Noviembre 23 de 1861.)»

Tal es la carta, y la publicamos sin comentarios.

Ahora júzguese de este Señor. ¿Si osará desmentir esta verdad?

Si sabe apreciar su nombre debe ocultar su rostro para evitar la mofa.

\*

**El General Artigas.**

[Los pueblos civilizados rinden homenaje á la memoria de sus grandes varones].

Todos los pueblos tienen su libertador o protector, y la República Oriental, entre los ilustres gefes que ocupan un bello

lugar en los fastos de su historia, el General D. José Gervacio Artigas aparece en primera línea.

El vencedor de las Piedras, sintiendo bullir en sus venas la sangre americana, imitando á Cincinato, corrió á libertar á este privilegiado suelo del poder de la metrópoli.

Ese grande varon, fundador de la nacionalidad oriental, que fué á morir al extranjero en la mendicidad, no ha recibido en pago de sus constantes y continuos servicios, ni el homenaje de sus conciudadanos.

El ha dejado tan solo por herencia el fruto de sus servicios, del que no gozó en vida,—pero la Asamblea General tiene ahora que mirar que aun existe el nieto de ese soldado de la libertad, y no hará sino obrar con certeza decretando se le pague lo que la patria adeuda á su protector.

Al mismo tiempo que pedimos se cumpla esa deuda, ya que se abonan las reclamaciones hechas por extranjeros, recordamos que aquí, á su memoria, en el suelo q' le vió nacer, no se le ha donado una vara de tierra donde puedan descansar sus restos.

Los Padres de la patria se hallan en el deber de cumplir, por una vez á lo menos, recompensando los servicios de los grandes hombres que supieron darnos patria y libertad.

\*

**HISTORIA SATIRICA DE LOS PAPAS**

—Continuacion.—



**CLEMENTE X.**

CARDENAL ALTIERI, ROMANO,

Electo en el año de 1670.

**EPÍGRAMA.**

«El Papa fué electo para *benedicere* y *sanc-tificare*—y el Cardenal-patron para *regere* y *gubernare*.»

**CONFESION**

DEL R. P. NICOLAS, DOMINICANO, AL SEÑOR PASQUIN.

—«Me confieso ante Dios, que es el padre de nuestra órden, ante la virgen Maria, nuestra madre, ante San Eliseo, que llevó en sus hombros la primera capa blanca, y ante vos, Sr. Pasquin, que nunca agradecí bastante á Dios para todos los bienes con que me favoreció.

«Es cierto que me ha dado mas de los treinta talentos de que habla el Evangelio; que recibí de él una sabiduria superior á la de Salomon, mas talento que los mismos ángeles, con una cara tan ancha de reverendo que, sin necesidad de la capiruzza que llevo, todo el mundo adivinaria que soy fraile. Me dió tambien tanto celo para la predicacion de la santa palabra, que muchas veces subo al pulpito lleno de vino y de comida, sabiendo apenas si estoy dormido ó despierto, tanto que el pueblo, á la salida de la iglesia, esclama:

—«Vámonos, vámonos, ese predicador está borracho.»

«Ya lo ves, estoy pecando por exceso de celo.

«Al mismo tiempo confieso estar en ese estado indulgente y conciliador, lo que es contrario á mi naturaleza, y tan tolerante que el otro dia, en el pulpito ¡aprobé la poesia!

«Confieso que jamás supe agradecer á Dios las excelentes comidas que cada dia se me ofrecen en casas ajenas, lo que me dispensa de limitarme á las del convento. Dios me hizo dos gracias especiales: primero la de ser convidado muy á menudo y de conocer cuando me quieren esconder algun buen plato de fiambre, y luego la facultad de poder predicar sin preparacion y de gustar entretanto al pueblo que me oye como es fácil de verlo, pues, apenas hablo todo el mundo se rie, no hay duda que esten admirándose por el Espíritu Santo que por mi boca está hablando.

«¿Qué es lo que podría decir de mas? Mis discípulos, cuando subo á la Cátedra de la Universidad, aplauden y me señalan con el dedo. Soy bien mirado por todos, pues me llaman Pastor, Maestro, Reverendo Padre, etc. Nada tengo que pagar; no tengo que pensar sino en mi barriga, y no tengo inquietud de espíritu, pues no temo ni á Dios ni al Diablo. Dios me quiere, esto es tan claro como el dia. Espero pues llegar pronto á ser Obispo, y en recomendacion de todos aquellos beneficios que Dios me dispensa, leo y vuelvo á leer cada dia el salmo: *Laudate Dominum, omnes gentes*: que todas las naciones alaben al Señor.»

«¿Qué retrato tan vivo y verdadero de mas de un sacerdote conocido entre nosotros! ¿Quien no conocerá en esa pintura á cierto predicador célebre por sus desatinados sermones y á otro clérigo tan aficionado á las gallinas que tiene escondidas atras del altar?

La Revista Católica no debería enojarse contra la Prensa Oriental que denunció á esos Fariseos modernos, pues hace casi doscientos años que Pasquin lo hizo por primera vez, con toda la moderacion requerida en aquella época.

[Continuará]

Hermes.

**MISCELANEA.**

**A Carlina.**

EN SU CUMPLE-AÑOS.

Un año! no paso mas dado Carlina  
En la senda terrena y escabrosa  
Hacia la dicha en nitidez hermosa,  
Que á tu vivir el porvenir destina!

Una vez mas que la deidad divina  
Con sus álas de nácar y de rosa  
Solicita te cubre cariñosa,  
Y otro rayo feliz que te ilumina!

Modelo siempre de filial ternura,  
De fraternal cariño fiel modelo,  
Apures la existencia en la natura  
Alcanzando la gloria, así, del cielo.

¡Que siempre premia el Hacedor divino  
Al que pisa del bien en el camino!

\*

Abril 20 de 1861.

**Un vecino curioso**—*¡Es la condenacion de uno!*

Tal fué la exclamacion que lanzó un amigo, mortificado por un sujeto que ha dado en la gracia de espiar sus pasos y venir á escuchar en sus ventanas, hasta el ruido de las tazas de café.

De madrugada sale á sus quehaceres: el vecino está ya en la puerta espiandolo

Vuelve á las diez de la noche, y cree que es curioso ya estará dormido: ¡bah! los curiosos nunca duermen!

El sujeto está pisando lo que pasa en el barrio como la lechuza la hora de salir de su madriguera.

El sabe lo que se come en la casa al lado: si allí hay renta, si riñen el marido y su carmitad; si piensan, si lloran, si rezan... todo lo sabe...

Enfin, el tal sujeto es la gacetiilla del barrio pues del mismo modo que hace con nuestro amigo, lo hace con todas las personas de sus cercanias.

¡Feliz el que lo pierde de vista!  
Peró mas feliz el que no tiene vecinos.

**Efecto alcoholico.**—Los hombres por mas grandes que sean tienen sus defectos, y cometen barbaridades de mayor ó menor calibre. Eso es natural, desde que segun dicen—no



no hay mas que un hombre que sea infalible.

Pero al grano.

El caso es que VIROLA,—hombre docto é ilustrado,—grande (aunque sea bajito), ayer á la tarde ha cometido una de esas sandeces *si ne nomine*, que solo se esplican por lo que hemos dicho al principio de este articulillo.

Venia de casa de un doctor... con el cual acababa de sostener una polémica en latin *veritable et pur*, y hallándose sumamente cansado (habia hecho dos leguas á pié, á medio dia, espuesto á tomarse un tabardillo), pidió un vaso de agua á su criado,

Este *maládroit*, en lugar de traerle el agua por equivocacion sin duda, le trajo un vaso de *Snappss* [a] Ginebra Aromatica.

El jóven VIROLA—que aunque pretende ser un buen *observador*, es muy corto de vista, porqué solo vé por una *ventana*—se lo embuchó de un solo trago.

Aquí fué Troya.

Se puso de lo bueno á lo mejor; gritaba, pateaba, en fin el Sr. *Wolff* se le habia subido á la cabeza.

Al fin se calmó, pero no por eso su cabeza se mejoró.

Salió á la calle pero las veredas—oid, señores *Economos*, *las veredas*, *las veredas*—eran para él angostas.

Figuraos en que estado estaria, que habiendo oido dar las dos, se puso á gritar enfadado:

—¡Vive Dios! ¿dos veces la una? Ese re lo anda mal.

En fin logramos llevarlo á su casa, donde quedó entregado al cuidado de Baco y de Morfeo.

Lo que puede hacer un vaso de *Snappss*!

¡Cuidado con los efectos alcohólicos jóvenes cuidado!

**¿Qué tal!**—Hay en Francia 1037 imprentas con 9000 cajistas, 3000 impresores y 900 correctores ó revisadores de obras.

El total de imprentas, en Londres solamente, es mas considerable que en toda la Francia.

**Ora isto.**—Con todos los permisos correspondiente y autorizaciones necesarias respetuosamente y como á derecho mejor convenga, ante tí ilustrado y respetable público, la siguiente pregunta hacemos, y la debida contestacion aguardamos.

—¿Porqué será que la imprenta de la calle del Guarani es la que hasta ahora se ha llevado la palma en la publicacion de los periódicos y periodiquines, que huelen á... á... á... querer hacer *reculer les siecles*, como la *Catópica pur sang*, el *Aguilucho* (R. I. P.) y el otro *Español* (*De profundis clamabi*)?

¿Porqué será?

Una gran cruz de madera se colgará en el ojal de la levita del que se digne contestarnos á tan interesante pregunta.

**Le salió el tiro por la culata.**—Dos jóvenes alegres, de esos que ni al diablo se le callan, se hallaban parados como de costumbre, en la puerta de la confitería Oriental, cuando pasó una Señora.

—Mirad exclamó uno al otro indicándole la pasajera, es la mujer mas linda que hé visto en las horas de mi vida.

Nuestra señora se vuelve, y viendo que su interlocutor nada tenia de Cupido; esclama:

—Caballero, siento en el alma no poderos decir lo mismo.

—Ah, señora, replicó el jóven ¿pues que no seriais capaz de *mentir* tambien como yo?

La señora siguió, aturdida, su camino.

La bala habia dado en el blanco.

**El vacio.**—Un sabio se afanaba buscando el vacio, y segun él, estaba enfermo por no poderle hallar.

Cierto dia llega á una fonda y siempre meditando pide de almorzar.

Fué servido opiparamente.

Nuestro sabio que hubiera hecho un gran Heliogabalo, almorzó á su satisfaccion.

Llega la hora de pagar y ¡oh sorpresa de las sorpresas! el vacio que tantos afanes le costaba encontrar á nuestro sabio, la halló... en sus bolsillos.

¿Y habrá quien diga, que las casualidades no son madres de los *grandes acontecimientos*?

¿Habrá quien lo dude?

**Un invento.**—M. Temblay capitán de artilleria de marina; encargado de una mision especial, pero que se ocupa mas particularmente de la organizacion de los salvamentos marítimos en Francia, ha hecho ultimamente en la aduana de Bonne Anse experimentos concluyentes con las carabinas de los aduaneros: una bala, á la cual estaba adherida un hilito que se desarrollaba durante la trayectoria, ha podido ser lanzada por 3 granos de polvora á un punto situado á mas de 100 metros de distancia.

Es de esperar que los esfuerzos de este sabio obtengan éxito feliz, y que los puertos de refugio franceses, colocados bajo la inteligente administracion de la marina, serán provistos de todos los aparatos necesarios para hacer eficaces, en tiempos de siniestros en las playas los esfuerzos de los aduaneros guarda costas.

**A la policia.**—¿Habrá cosa mas mortificante é incómoda que el continuo chillido de moda «¿me da la contraseña, patroncito?» que una turba de muchachuelos entonan en rededor de los concurrentes á las funciones teatrales?

Necesario se hace que nuestra simpática, benévola, activa, apreciable y muy respetada policia ponga coto á esa cantina molesta.

Tambien seria preciso que obligase á los concurrentes al teatro á ir á descargarse de

sus pesos incómodos, sea líquidos, sea sólidos, un poco mas lejos que de costumbre, por ser sobremanera repugnante á las narices bien educadas [por mas que sean fiatas] que las esquinas del frente del teatro se conviertan en... ¡basta!

Suponemos que se nos entiende, y se remediará.

Es de esperarse.

**1000 onzas de oro!!!!.**—El 27 del corriente los globos de la loteria encerrarán en sus bolillas la suerte mayor de 1000 onzas—¿Quien será el afortunado?

¿A quien dirigirá su mano la fortuna, á la que pintan ciega?

¿Quien será el protegido por esa bestia, que comete cada desatino espantoso regalando suerte á veces, á quien menos las precisa?

Si se acordará de nosotros; quiera saldríamos del camino infortunado que llevamos; pero no, mil onzas de oro en nuestras manos, seria la ruina de la sociedad; ¿cuantos estragos! ¿cuantos desvies! nó, mejor es no tenerlas, por qué mas de una... temblarian...

Sin embargo, vengan, que trataremos de frenar nuestras pasiones.

Prometemos, si la sacamos, una vela de cera á la virgen y un poema religioso.

**La Huerfana de Bruselas.**—Ese es el título de la comedia que en Solis el jueves dieron los señores Aficionados Italianos; ¿beneficio de la familia del difunto D. Juan Ossola.

No hemos asistido al teatro porqué una indisposicion nos lo impidió por lo que no podemos dar á nuestros lectores una reseña minuciosa.

Sabemos sin embargo por un amigo nuestro que los Sres. Mazzini, Danero, y la Sta. Zappa son los que han llevado la palma en la ejecucion de sus roles. Esos señores en su carácter de aficionados son perfectos.

Los demas van progresando, y dentro de poco tendremos en Grecco un buen galan.

La sociedad Filo-Lirico-Dramatica Italiana se vá haciendo acreedores cada dia mas á la estima de los habitantes de este suelo sin distincion de clases. Quiera Dios que ella dure mucho tiempo, y pueda hacer mucho bien.

Esos son nuestros deseos.

**Desliz.**—Un fulano—se dice el milagro pero el santo nó—habia sido honrado en la República de Batuecas, con el pesado encargo de cuidar la cartera de los Negocios, y como era de cajon los empoños por varios asuntos venian á su muger.

Interrogada un dia por uno de sus amigos sobre la molestia diaria que la abrumaba, contestó:

—¡Jesus! Déjeme vd. por Dios! si desde que tengo la desgracia de ser muger pública no me salen de encima todo el dia.

Esto si que se llama un *lapsus lingua*.